



**Graciela González Juárez
Alba Patricia Macías-Nestor**

2024

**Tutoría colectiva:
experiencias de
realimentación en el
posgrado**

En L. Montaña Sánchez y S. Liddiard Cárdenas (coords.). *La investigación educativa, una tarea colectiva* (pp. 315-329). Chihuahua, México: Red de Investigadores Educativos Chihuahua.



Esta obra está bajo licencia internacional
Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0.
CC BY-NC 4.0

Tutoría colectiva: experiencias de realimentación en el posgrado

GRACIELA GONZÁLEZ JUÁREZ
ALBA PATRICIA MACÍAS-NESTOR

La tutoría colectiva, conceptualizada como un espacio formativo de relación social y profesional, implica funciones relevantes de la práctica docente que incluyen aspectos de investigación, académicos, de extensión, actividades en aula, asesoría y realimentación. Para situar este estudio se realizó una búsqueda de evidencia empírica a través de Google Académico, Rabbit Research y Elicit The AI Research Assistant, para recuperar las investigaciones educativas realizadas en el periodo 2018-2023. Se utilizaron las palabras “tutoría colectiva” AND “retroalimentación” AND “posgrado” y se obtuvieron 40 resultados, de los cuales se seleccionaron y analizaron siete. Cabe destacar que en las publicaciones posteriores al año 2020, debido a la pandemia por COVID-19, se muestran investigaciones dirigidas a analizar la tutoría como una práctica innovadora que utiliza elementos de la tecnología educativa para promover el aprendizaje. Algunos estudios la vinculan como espacio formativo que no se reduce a la interacción tutorado-máquina sino al acompañamiento (Achhab, 2022).

Fueron diversas las problemáticas y dificultades que, tras la pandemia por COVID-19, enfrentaron los actores de la tutoría en el posgrado, tanto en la dimensión personal como en la profesional. De la Cruz (2021) identificó retos en el plano intelectual-académico en la dimensión social (debido a la falta de interacción presencial y convivencia entre pares y con docentes; la dimensión afectivo-emotiva, dando lugar a desajustes en el bienestar emocional) y en la dimensión profesional,

frente a las altas dosis de incertidumbre sobre el futuro y opciones laborales coartadas por el colapso económico. En este sentido, cobra relevancia la figura del tutor que acompaña la trayectoria académica del alumnado y que mediante un vínculo le ayuda a lograr sus metas.

Otros estudios enfatizan la importancia de la tutoría en aspectos socioafectivos y de comunicación para la tesis de posgrado. Barrales (2023) reportó los resultados de una investigación exploratoria-descriptiva y cuantitativa en estudios de posgrado de una universidad pública de México. El objetivo fue identificar obstáculos comunicativos y de naturaleza socioafectiva y tecnológica, que durante la pandemia cobraron relevancia en el proceso de investigación de tesis. El autor reportó obstáculos socioafectivos que implican modificaciones y replanteamientos de problemas de investigación que migraron a contextos virtuales, en algunos casos, aunque en otros no fue posible llevar a cabo la investigación de campo debido a dificultades tecnológicas como el acceso a internet.

La tutoría como práctica y proceso ha llevado a poner énfasis en la acción tutorial o tutoría de *feedback* (De la Torre, 2019). Asimismo es una exigencia del nuevo Espacio Europeo de Enseñanza Superior para analizar un proceso formativo de los estudiantes de nivel superior, específicamente de posgrado. En ese contexto, la retroalimentación entre el profesorado y el estudiantado pretende contribuir al modelo de enseñanza-aprendizaje. Así, el trabajo grupal se ha convertido en una herramienta didáctica que demanda una evaluación formativa y un análisis cualitativo por parte del cuerpo docente. La tutoría de *feedback* o retroalimentación es una estrategia de aprendizaje para el trabajo en grupo. Es un método positivo para reportar información del aprendizaje del alumnado y una alternativa de evaluación formativa (Contreras, 2018), que implica asesoramiento académico, personal y profesional.

Adicionalmente, la tutoría colectiva se asume como espacio de relación social. López y González (2018) reportaron que la comunicación y relación personal cercana basada en el respeto, pero con límites, contribuye a relaciones menos asimétricas y jerárquicas para fomentar la motivación del alumnado y del profesorado.

La tutoría conceptualizada como espacio de relación social implica un esquema más amplio de funciones de la práctica docente que incluyen los aspectos de investigación, académicos, de extensión, actividades en aula, asesoría y la tutoría (González et al., 2015). En tanto práctica social, es un espacio de andamiajes que demanda intervenciones específicas de acuerdo con la función que se realiza, ya sea de asesoría o de investigación, en las que los tutores acompañan la formación de competencias investigativas en el alumnado de posgrado (González, 2015).

La acción tutorial integra a la realimentación como estrategia de evaluación formativa *in situ* para el desarrollo de capacidades, habilidades y competencias en el alumnado. Esta realimentación es de carácter positivo cuando se sitúa en el modelo de Nicol y McFarlane-Dick (2006), quienes proponen siete principios para la retroalimentación del aprendizaje, de la metacognición y de la autorregulación (ver Figura 1). Estos procesos internos que enfrenta un estudiante en formación

Figura 1

Modelo de retroalimentación del aprendizaje de Nicol y McFarlane-Dick



Fuente: Adaptado de Nicol y McFarlane-Dick, 2006.

enfatan la importancia de la realimentación positiva en un bucle de actividades de aprendizaje colaborativo redireccionado y transformado a través de la retroalimentación efectiva y formativa.

La planeación de la tutoría colectiva es fundamental; en dicho proceso, la realimentación es un eje para el desarrollo metacognitivo en el posgrado y la tutoría, así, desde la planeación ha de configurarse para focalizar avances en cada uno de los participantes. Nicol y McFarlane-Dick (2006) proponen siete pasos para una retroalimentación positiva con enfoque en la evaluación formativa, a saber:

1. Ayudar a clarificar una buena ejecución: en este caso, metas, objetivos y estándares esperados.
2. Facilitar el desarrollo de la autoevaluación y reflexión de aprendizaje.
3. Otorgar alta calidad de información de los estudiantes con respecto a su aprendizaje.
4. Fomentar el diálogo entre pares y profesores en torno al aprendizaje.
5. Motivar la presencia de creencias positivas y de autoestima.
6. Presentar oportunidades para disminuir la brecha entre el aprendizaje real y el esperado.
7. Proveer información de referencia para que los docentes adapten su docencia.

El objetivo del presente texto es reportar las experiencias de la tutoría colectiva y la realimentación positiva llevada a cabo por un grupo de estudiantes y su tutora en el posgrado en Pedagogía y el de Enfermería de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

METODOLOGÍA

La investigación se aborda desde el enfoque cualitativo, los métodos y los materiales están referidos en el marco de un estudio de investigación-acción participativa (Balcazar, 2003). Los participantes en este estudio fueron el grupo de cinco estudiantes tutorados pertenecientes al posgrado en Enfermería y al posgrado en Pedagogía del ciclo 2023-2, que se cursó de enero a julio del 2023 en la UNAM. Se llevaron a cabo 16

sesiones de tutoría colectiva, las cuales se planearon con antelación y con el consentimiento de los participantes. La planeación de las actividades tutoriales se presentó en el siguiente formato:

- Diagnóstico de los proyectos de investigación en cuanto a contenido teórico y metodología.
- Aportaciones al proceso de investigación. A partir de la sesión de diagnóstico en que cada participante presentó el trabajo, se programaron tres sesiones para invitados expertos en temas que podrían apoyar el desarrollo de las tesis.
- Aspectos metodológicos de la investigación. Una vez logrado ese avance, la tutora especificó los aspectos metodológicos de las tesis y las formas de citación esperadas en los trabajos. A partir de ahí, y a la espera de que los seminarios que los alumnos seleccionaron para cursar aportaran a la discusión, se organizó la última fase.
- Avances en la investigación. Se promovió una segunda ronda con la incorporación de las mejoras de los proyectos de tesis con miras a participar en los coloquios de investigación que organizan dichos posgrados.

A manera de cierre y evaluación de la tutoría colectiva se solicitó una narrativa reflexiva fundamentada en una guía que incluía los siguientes temas:

- Disponibilidad para la atención.
- Atención a las dificultades observadas o manifestadas por los tutorados.
- Función de guía.
- Recomendación y acompañamiento en la búsqueda de información y materiales.
- Realimentación en los procesos cognitivos y procedimentales.

La información obtenida fue transcrita y etiquetada de tal forma que se identificaran los testimonios y no los participantes, lo que permitió guardar el anonimato de los entrevistados. El análisis se realizó de forma manual entre pares, para ello se consideró la propuesta de Strauss y Corbin (2002), que incluyó la lectura detallada de las trans-

cripciones, asignación y comparación de códigos, clasificación de la información a partir de estos, identificación de temas, reclasificación y redacción de hallazgos.

RESULTADOS

Siguiendo el modelo de retroalimentación positiva se presentan los resultados por estrategia de realimentación y los indicadores establecidos por el alumnado, los cuales se muestran en las tablas 1a y 1b.

Tabla 1a

Estrategia de clarificación

Práctica de realimentación	Indicadores	F	%
Ayudar a clarificar una buena ejecución: metas, objetivos y estándares esperados	<ol style="list-style-type: none"> 1. Clima de apertura y valoración interdisciplinar 2. Desarrollo de habilidades para la investigación 3. Proceso para acortar la brecha entre el desempeño real y el esperado 4. Planear el apoyo con estrategias para consolidar los aprendizajes 5. Metas a corto plazo, claras y precisas. Individuales y grupales 6. Autoevaluación (3) 	8	20
Facilitar el desarrollo de la autoevaluación y reflexión de aprendizaje	<ol style="list-style-type: none"> 1. Resolución de problemas 2. Entregar información efectiva del aprendizaje de los estudiantes 3. Pensamiento crítico 4. Autodescubrimiento a partir de otra voz 5. Fomentar la motivación intrínseca 	5	12.5
Otorgar alta calidad de información de los estudiantes con respecto a su aprendizaje	<ol style="list-style-type: none"> 1. Evaluación formativa 2. Recomendaciones entre pares 3. Desarrollo de habilidades para la investigación 4. Pensamiento crítico 5. Acompañamiento 6. Seguimiento individual 7. Clima de apertura y valoración de la realimentación grupal 	7	17.5
Fomentar el diálogo entre pares y profesores en torno al aprendizaje	<ol style="list-style-type: none"> 1. Diálogo interdisciplinar 2. Disminución de la brecha entre el desempeño real y el esperado 3. Espacio para generar autoeficacia y motivación en los estudiantes (2) 4. Metas de aprendizaje y metacognición 5. Pensamiento crítico 6. Conocer otros temas de investigación y metodologías 7. Reuniones con expertos 8. La tutoría: un ágora para la transformación de los aprendizajes 	9	22.5

Tabla 1b*Estrategia de clarificación*

Práctica de realimentación	Indicadores	F	%
Motivar la presencia de creencias positivas y de autoestima	<ol style="list-style-type: none"> 1. Acortar la brecha entre el desempeño real y el esperado 2. Horizontalidad 3. Promover el diálogo entre el profesor y el alumnado 4. Acompañamiento 	4	10
Presentar oportunidades para disminuir la brecha entre el aprendizaje real y el esperado	<ol style="list-style-type: none"> 1. Disminuir la brecha entre el desempeño real y el esperado 2. Acompañamiento y empatía 3. Espacio para generar autoeficacia y motivación en los estudiantes 4. Pensamiento crítico 5. Disponibilidad del tutor 6. Responsabilidad del alumno 	6	15
Proveer información de referencia para que los docentes adapten su docencia	<ol style="list-style-type: none"> 1. Estrategias didácticas en posgrado 	1	2.5

Fuente: Adaptado de Nicol y McFarlane-Dick, 2006.

A continuación se presenta el resultado del análisis cualitativo de cada práctica de realimentación vinculada con la narrativa reflexiva que realizaron los estudiantes de posgrado.

Ayudar a clarificar una buena ejecución:
metas, objetivos y estándares esperados

En este tema los alumnos en tutoría colectiva destacan la relevancia de los aspectos motivacionales, desde el clima de apertura y valoración interdisciplinar hasta estrategias que impulsa la tutora y el propio grupo en el proceso de acortar la brecha entre el desempeño real y el esperado para el desarrollo paulatino de habilidades de investigación. La planeación de la tutoría con estrategias ocupa un lugar particular para consolidar los aprendizajes, así, uno de los participantes aludió al establecimiento de metas individuales y grupales con las características de ser breves, claras y precisas, como se muestra en los siguientes párrafos elaborados por los tutorados.

Me motiva ver a mis compañeros, aunque no todo el tiempo podían mantener la cámara encendida; ver sus rostros, expresiones y algunas peculiaridades hace sentir su presencia, e incluso notar algunas cues-

ciones personales me hizo sentir más en confianza, por ejemplo, ver a uno de ellos despeinado, casi recién levantado, me hacía sentir tranquilo y relajado. También, al promover y generar un ambiente de confianza, hace que las realimentaciones se digan con sinceridad y objetividad para que se cumpla su función de ser orientadora y motivadora, es decir, a través de la realimentación revaloré mi desempeño y avance, así como de reconocer mis fortalezas y debilidades. Estar en constante observación del trabajo y avance de mis compañeros en sus proyectos, me hizo cuestionar, ¿cómo lo están logrando? ¿Dónde está su motivación para avanzar al ritmo que lo hacen? ¿Por qué yo no puedo hacerlo? Incluso llegué a pensar que no estaba en el lugar ni tiempo adecuado y que tal vez lo más pertinente era renunciar [THID1].

Manejarse en los escenarios académicos, y eso ha sido un gran ejemplo para mí, asimismo, su razonamiento científico, así como su disciplina y ética para trabajar. La tutora es un modelo ejemplar de liderazgo, autonomía, esfuerzo, pasión y progreso en la academia y la investigación, eso me lo transmite en cada una de las asesorías y trabajos que hemos hecho. Siempre me recuerda: “Trabajar siempre de manera seria y ética” [TMM2].

Es flexible y abierta para consensuar en todo momento, en función de sus actividades y las mías, así como tomando en cuenta las posibilidades de todos y todas las integrantes del grupo de tutorados cuando se trata de la modalidad grupal [THM3].

Mi experiencia en este proceso de tutoría grupal tuvo mucho de asamblea, mi palabra fue oída y eso me animó en gran medida a querer escuchar activamente a los demás. Establecimos metas, y las ganas de querer ser parte de ese ritmo y de que todo saliera bien provocó en mí un gran entusiasmo que en ciertos momentos me incitó a ir más allá de la mera actividad para indagar en qué más podría aportar yo al objetivo [THFM5].

Facilitar el desarrollo de la autoevaluación
y reflexión de aprendizaje

En este rubro las/los alumnos/as enfatizaron la importancia que reviste para el posgrado la formación para la investigación, el planteamiento de un problema y su potencial resolución durante los estudios de maestría o de doctorado. Es mediante este que los/las estudiantes logran autoevaluarse con rigor, sin complacencia y, de manera muy importante,

desarrollar la percepción de autoeficacia y motivación al logro a partir de sentir que dominan su objeto de estudio en un campo de formación distinto al pedagógico, en algunos casos, por lo que la función tutorial implica una considerable dedicación en tiempo no reconocido en el currículo; esto si se busca brindar acompañamiento de calidad para el autodescubrimiento a partir de otras voces, pero con miras a fortalecer la motivación intrínseca, como se muestra a continuación:

Vernos semanalmente en el seminario de tutoría me permitió ampliar mis conocimientos en torno a la evaluación formativa y compartida [TMP2].

A partir de la lectura de nuestros trabajos y de la presentación de los mismos, nos ha recomendado textos para fortalecer los distintos apartados que conforman nuestra tesis, así como también las sugerencias para la búsqueda de otras fuentes [TMP3].

Se percibe apertura para proponer y encauzar aquellas propuestas que no tengan fundamentos para ser llevadas a cabo [TMPD4].

La tutoría es sin duda un espacio colaborativo, las voces de los otros nos sirven de guía para descubrir en nosotros mismos aquello que quizá estamos pasando por alto o que simplemente, por no contar con esa experiencia, no vemos [THFM5].

Otorgar alta calidad de información de los estudiantes con respecto a su aprendizaje

Este rubro es muy relevante para el alumnado y es el corazón de la realimentación positiva como eje de evaluación formativa. Contiene siete indicadores, y es interesante ver que se valora la recomendación de los pares para la mejora de los trabajos, proyectos o tesis, y se constituye como un eje ético imprescindible en el desarrollo de habilidades para la investigación y el pensamiento crítico. El seguimiento individual y no solo grupal motiva al estudiante a mejorar significativamente su desempeño en un clima de apertura y horizontalidad, como se muestra a continuación:

El hecho de trabajar bajo la modalidad de tutoría grupal ha permitido que, con la guía de la tutora, podamos enriquecer nuestro trabajo a partir de las recomendaciones de nuestros compañeros y de las que hacemos a

los mismos; recomendaciones en el qué, para qué y en el cómo de nuestro trabajo, de tal forma que me he sentido acompañada en el proceso, sabiendo que si en algún momento me encuentro varada en algún punto, mi tutora me guiará hacia la resolución del mismo [TMP3].

Sensibilidad para la observación de mis avances, y agradezco la propuesta de la reunión de seguimiento vía Zoom para concretar la estrategia para la intervención educativa. Muestra rigurosidad y orden en su forma de investigar [TMPD4].

Esto es interesante porque cuando pensé en tutoría grupal imaginé un ambiente donde hablaría y escucharía hablar sobre mi objeto de estudio, pero en este grupo hablamos de y colaboramos con todos [...] muchas veces las dudas, errores o dificultades que uno pueda tener se replican en otros y exteriorizarlas permite que reflexionemos de manera conjunta y sumemos ideas a nuestro propio proceso de manera involuntaria a partir de la escucha [THFM5].

Fomentar el diálogo entre pares y profesores en torno al aprendizaje

La tutoría colectiva es un espacio dialógico entre disciplinas diversas con la pedagogía, por lo que el hecho de invitar a expertos a las sesiones permite ampliar el espectro de temas de investigación y abordajes metodológicos que hacen de la tutoría un espacio de discusión dialéctico, como se muestra a continuación:

Somos un equipo conformado por personas con una particularidad en común: nuestra formación de licenciatura es diferente al campo de la pedagogía, esto nos ha puesto a compartir el primer reto en el posgrado, que es adentrarnos en esta área y ser conscientes de que nuestra idea original sobre nuestros proyectos no estaba orientada a esta área, ya que dicha propuesta estaba basada en nuestro conocimiento informal sobre lo que es la pedagogía. Soy consciente de mi responsabilidad y compromiso con el posgrado, de que el tema de investigación es de mi gusto e interés, de que debo devolver a la sociedad esta oportunidad que se me ha brindado; trabajar desde casa ha sido un gran reto, muy difícil de superar, sobre todo por la falta de atención, concentración y motivación. En las ocasiones que mis compañeros me brindaron sus comentarios,

algunos de ellos fueron clave para recordarme el compromiso y reto personal que implica estar en el posgrado, el hecho de que alguien me diga “yo no conocía eso”, “quiero ver cómo haces...” o “ya quiero ver cómo abordarás...”, me hacen recordar que el trabajo que quiero realizar será un granito de arena que ayude a mejorar la forma en que convive e interactúa un grupo de personas, no solo en el ámbito educativo, sino también en su estilo de vida [THID1].

Me ha facilitado participar en foros multi e interprofesionales, así como en grupos de investigación y proyectos financiados, asimismo, conocer personas increíbles y con diversas trayectorias y experiencias que han enriquecido mi desarrollo humanístico [THME2].

Las alianzas con otros profesionales que pudieran apoyarme en el camino. La tutoría grupal, sobre todo en estos tiempos de clases en línea, se convirtió en un espacio muy necesario para nutrir los procesos de investigación, un ágora en el que intercambiamos saberes y avances de nuestros procesos, descubrimos en el otro posibles vías y nuevas ideas para seguir adelante [THFM5].

Motivar la presencia de creencias positivas y de autoestima
La autoevaluación puede contribuir a la modificación de creencias con respecto a la investigación, al objeto, a la disciplina, lo que puede generar frustración por no lograr el cumplimiento de las expectativas de los estudios de posgrado. El diálogo entre el tutor y sus tutorados es fundamental, como se muestra a continuación:

Fue a través de las tutorías y la realimentación de mis compañeros que se pudo dar una adecuada claridad a mi proyecto de investigación. Y con el apoyo de la tutora, en el segundo periodo, llevé a la práctica la docencia (una actividad que me apasiona), pero totalmente orientada a contribuir al desarrollo de mi proyecto. Fue a partir de ese momento que mis compañeros poco a poco me hicieron saber el cambio significativo que tuvo el avance de mi proyecto. Con ello me doy cuenta [de] lo importante que son las tutorías, ya que son espacios donde no solo se comparten los avances del contenido de proyecto, también promueven espacios de confianza donde se comparten estrategias para el aprendizaje, experiencias, sentimientos, emociones, motivación, sentimiento de logro y sobre todo convivencia y compañerismo [THID1].

Durante los encuentros, la participación horizontal del grupo propició una atmósfera muy amigable que trajo consigo la posibilidad de entablar conversaciones abiertas sobre los temas que se presentaban. Abrir canales de comunicación con otros colegas que están en rumbos parecidos a los nuestros y porque escuchar a otros que están más avanzados nos pueden alumbrar ciertas áreas de nuestros trabajos que aún están en procesos de maduración. Realizar estas actividades grupales nos contienen emocionalmente, no a modo de terapia, pero sí como un recurso estable al que podemos recurrir cuando algo no se encausa o sentimos desestabilidad [THFM5].

Presentar oportunidades para disminuir la brecha entre el aprendizaje real y el esperado

La tutoría es un espacio idóneo para que los involucrados desarrollen responsabilidad respecto al cumplimiento de las metas individuales y grupales, como se muestra a continuación:

Al estar exponiendo nuestros temas, compartiendo nuestros puntos de vista y con la realimentación de la tutora, tanto de manera individual como en equipo, se fue haciendo cada vez más pequeña la brecha que distanciaba nuestro tema de investigación con el campo de la pedagogía [THID1].

El compromiso de la tutora, la empatía ante las dificultades y situaciones académicas y personales, han sido una fortaleza para navegar con confianza y entusiasmo los retos de este nivel de estudios. Han sido de gran ayuda para desarrollar capacidades para identificar situaciones problemáticas, [...] me ha brindado escenarios de práctica constante en investigación, docencia y difusión para desarrollarme, pensar y buscar ser un investigador independiente [THME2].

Puedo desarrollar las habilidades que me permitan hacerlo, dado que el trabajo de tutoría ha buscado eso, incluso lo he visto en otros compañeros y compañeras que forman parte de mi grupo de tutoría. Al final del día, considero que es uno de los grandes objetivos del posgrado, coadyuvar al desarrollo de competencias para la formación de investigadores[as] [TMMP3].

Una de las cosas que ocurren en este proceso de investigar es que a veces simplemente no sabes qué está pasando, hacia dónde está yendo

la investigación o qué deberías hacer. Esta experiencia me demostró que seguro lo que el tutor traiga consigo será importante para el desarrollo del proyecto, pero tan importante también es el deseo de que el tutorado progrese y la mirada afectiva que el tutor ponga sobre la persona que le toca guiar. En este sentido, yo me siento plenamente acompañado por mi tutora, su contención me ayuda a progresar y a querer expandir mis horizontes como investigador [THFM5].

Proveer información de referencia
para que los docentes adapten su docencia

Esta categoría tiene más implicaciones en el nivel de licenciatura que en el de posgrado, sin embargo, es fundamental enfatizar que los tutores también son docentes en seminarios en los que participan sus tutorados y son modelo de implementación de estrategias didácticas, como se refleja en los testimonios:

La implementación de diversas estrategias didácticas de trabajo posibilitó el diálogo entre compañeros durante las clases y los mecanismos de evaluación utilizados fueron flexibles [TMMP3].

Su nivel de formación en investigación lo percibo como alto y veloz, lo mostró en el proceso de construcción del artículo. En docencia, el nivel también es superior, implementa nuevas estrategias y hace de la sesión algo creativo, eso gusta mucho [THMP4].

Sugiero integrar actividades culturales: convivir en espacios distintos puede tener efectos positivos en el desempeño académico, además de que el hecho de estar contento[a] con lo que se hace provoca más y mejores ganas de seguir avanzando. Periodicidad, creo que la frecuencia con la que nos hemos encontrado es adecuada, mas yo consideraría extender el tiempo de las sesiones de acuerdo a lo que esté ocurriendo en dicha sesión [THFM5].

CONCLUSIONES

A partir de las experiencias de los estudiantes de posgrado se recupera la importancia que conlleva la tutoría colectiva para el desarrollo progresivo de las habilidades de investigación, tanto en maestría como en

doctorado. Además se destacan las áreas de oportunidad reportadas por el alumnado que participó en este proyecto, y de manera fluida se observan las competencias que son fortaleza, especialmente en un posgrado donde las prácticas formativas y de acompañamiento son tanto interdisciplinarias como heterogéneas.

Los participantes fueron estudiantes de maestría y de doctorado de la UNAM, inscritos en semestres diversos, con el eje común de presentar avances de tesis para la tutoría, participar en el coloquio de avances académicos y en eventos académicos diversos en los que se requiere síntesis y dominio del objeto de estudio, como son los congresos nacionales e internacionales. Otros temas que se observan están vinculados con el desarrollo de competencias transversales para la formación de ciudadanos globales, entre las que destacan las actividades culturales y recreativas que fortalecen el vínculo pedagógico de la tutoría y las buenas prácticas personales de tutoría en los posgrados.

Referencias

- Achhab, A. (2022). La tutoría en línea. Valoraciones generales. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 9(2). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i2.3136>
- Balcazar, F. E. (2003). Investigación acción participativa (IAP): aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, 4(7/8), 59-77. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18400804.pdf>
- Barrales, A. (2023). La comunicación asesor-estudiante y el proceso investigativo: concursos pospandemia a nivel de posgrado. *Revisión Humana. Revista Internacional de Humanidades*, 18(1), 1-15. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v18.4981>
- Contreras, G. A. (2018). Retroalimentación por pares en la docencia universitaria. Una alternativa de evaluación formativa. *Formación Universitaria*, 11(4), 83-94. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062018000400083>
- De la Cruz, G. (2021). *La tutoría en educación superior: perspectivas desde la inclusión*. COMIE. <https://www.comie.org.mx/v5/sitio/2021/10/12/la-tutoria-en-educacion-superior-perspectivas-desde-la-inclusion-educativa/>
- De la Torre, J. (2019). La retroalimentación evaluativa o *feedback* para los trabajos en grupo como estrategia de acción tutorial en la Universidad. *Revista Educación*, 43(1), 509-520. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i1.30062>

- González, C. R., Jiménez, F. D., Porter, G. L., Velázquez, S. J., y Zayas, P. F. (2015). Prácticas de tutoría, prácticas docentes de asignatura y formación de los estudiantes. En A. Romo (coord.), *Prácticas de tutoría, prácticas docentes de asignatura y formación de los estudiantes* (pp. 39-72). ANUIES.
- González, G. (2015). Tutoría y competencias de investigación en los alumnos de posgrado de la UNAM. UNAM/Díaz de Santos.
- López, I., y González, P. (2018). La tutoría universitaria como espacio de relación personal. Un estudio de caso múltiple. *Revista de Investigación Educativa*, 36(2), 381-399. <https://doi.org/10.6018/rie.36.2.291161>
- Nicol, D., y McFarlane-Dick, D. (2006). Formative assessment and self-regulated learning: A model and seven principles of good feedback practice. *Studies in Higher Education*, 31(2), 199-218. <https://doi.org/10.1080/03075070600572090>
- Strauss, A. L., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada*. Universidad de Antioquia.